

3

Temas 1.^o Sección 3.^a

Congreso provincial de Higiene

Sección 3.^a = Tema 1.^o



Mendicidad.

Señores Congressistas:

Problema es el de la mendicidad que ha merecido por su excepcional importancia atraer sobre sí la atención de los mas ilus

tres pensadores del mundo, y desde antiguas épocas. Nadie puede poner en duda la trascendencia que entraña su resolución.

En mi humilde sentir, es esta una cuestión muy compleja; tanto por las múltiples y variadas causas que pueden originarla, cuanto por la diversidad de fases y aspectos que puede afectar según las poblaciones, las personas, y la distinta influencia de las corrientes sociales.

Considerándolo así, y teniendo en cuenta

ta el caracter peculiar de nuestras clases pobres,
 me decido á proponer ante esta ilustre Asamblea
 un medio que creo práctico, breve, fácil y económi-
 co, para concluir ó disminuir en gran parte la
 mendicidad en Málaga, formulado en la siguientes
Conclusiones:

1.^a—Una persona cualquiera, ó un Patronato,
 abrirá en Málaga uno ó varios locales de amplitud
 suficiente para que en ellos manobren sin estorbo
 grupos ó secciones de veinte, treinta ó mas oper-

rarios. A estos locales acudirán todos los que se ven precisados á mendigar. Como la mendicidad solo está justificada en las personas impedidas, como ciegos, cojos, estropeados de todas clases, hombres achacosos, mujeres debilitadas y niños, estos serán los que se admitan para, utilizando las aptitudes de cada cual, establecer industrias sencillas y manufacturas de fácil ejecución.

2.^a - La fabricación de cestas, jaulas, ester-

llas, cepillos, abanicos, juguetes, regillas para asientos, cajas, estuches, encuadernación de libros, y otra porción de trabajos análogos, proporcionará ocupación durante diez horas diarias a la falange de menores antes citada. Cada cual, según lo que produzca, disputará su jornal; las ventajas en este, se regirán por la producción del trabajador.

3.^a El pago de los jornales, será precisamente diario, y se cumplirá el precepto legal y moral del descanso los domingos.

4.^a Ningun operario será despedido de los talleres sin existir un grave motivo que lo exija.

5.^a Cada obrero podrá vivir donde le convenga, con tal de que acuda puntualmente al trabajo. De las diez horas de tarea, se les dejará libre media para el almuerzo y una para siesta.

6.^a Como las retribuciones no podrán ser muy crecidas, cada quincena se podrá hacer á cada individuo un anticipo de dos ó tres jornales, del que se reintegrará la Caja desquitando día

riamente quince centinos del jornal. Estos anticipos se regularán por las condiciones del obrero, y la cantidad que cobre.

7.^a Si se considera conveniente, podría establecerse una cocina económica en la que por una pequeña cantidad se sirviese comida sana á los que quisieran subscribirse á este servicio, que sería sin duda un beneficio para ellos.

8.^a Tambien se les favorecerá obteniendo de las personas caritativas, ropas que se distribuirían

entre los obreros y obreras, previo el arreglo que exigiese su estado, para que resulten bien vestidos.

9.^a Se recabará del Municipio, que los obreros de estos talleres sean asistidos en sus enfermedades por los Medicos del Cuerpo de la Beneficencia municipal.

10.^a Para que la Hacienda no se considere lesionada en sus intereses, cada taller se inscribirá por una de las industrias que en él se ejerzan.

11.^a Los productos obtenidos se venderán en una vitrina-exposición instalada en los mismos Talleres; en los establecimientos públicos que quieran destinar una sección para ello, con un rótulo que diga, por ejemplo: "Obra de los Talleres benéficos"; se venderán también á los buhoneros que discurren por la provincia, y en los pueblos, en iguales condiciones que en Málaga.

12.^a - Dadas las condiciones expuestas,

á estos talleres deben acudir cuantos mendigan; si á pesar de poder hacerlo, no acuden, y siguen mendigando, las autoridades deben imponerles un castigo proporcionado á su rebeldía.

13.^a El capital necesario para establecer los talleres es insignificante, teniendo en cuenta que las primeras materias necesarias para las industrias apuntadas, valen poco. Los locales se podrían alquilar á muy bajo precio, y aún ob-

tenerse de balde, si personas caritativas los ceden.
 No exigen gasto de luz porque se trabaja de día;
 y de su cuidado y limpieza puede estar encargada alguna familia obrera de las que trabajen en el taller, y que por su comportamiento se haya hecho digna de tal beneficio.

14.^a Puede emitirse por el Patronato que se constituya para este fin una serie de acciones á diez pesetas, por ejemplo, y reunir de este mo-

do los fondos necesarios para instalar los primeros talleres.

15.^a Un Reglamento bien estudiado regulará las funciones de los mismos. Los detalles de organización serán objeto de un trabajo meditado y expuesto por expertos, que no cabe en los límites de esta breve lectura, en que solo se trata de dar á conocer la idea primordial = He dicho =

Malaga 18 de Junio de 1906

~~Francisco Llorente~~ José Hortal



